

**LA INVENCIÓN DEL MITO EN LA NOVELA DE MANUEL
SCORZA**

THE INVENTION OF MYTH IN MANUEL SCORZA'S NOVEL

A INVENÇÃO DO MITO NO NOVEL DE MANUEL SCORZA

David Elí Salazar Espinoza*

Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión
dsalazare@undac.edu.pe

ORCID: 0000-0003-4509-2132

Recibido: 14/03/21

Aceptado: 15/06/21

* Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Docente investigador registrado en el RENACYT del CONCYTEC. Ha publicado los libros: *Discursos de socavón* (2006) *Proceso de la literatura pasqueña Tomo I, poesía* (2014), *Proceso de la literatura pasqueña Tomo II, Narrativa* (2016). Estudio crítico a *La Odisea de la columna Pasco* de Juan Antonio Martínez (2019). *Tradición oral de la provincia de Pasco Tomo I* (2020). *Tradición oral de la provincia de Pasco Tomo II (presentado en noviembre del 2020)* *Destinos inciertos* (1998) *Las botas de jebe* (1994) *Allá abajo* (1992). Conferencista y ponente en varios países como: Ecuador (2007), Chile (2008) Israel (2010) Colombia (2017-2018), México (2019). Fue becario a Israel y tuvo una corta estadía en Egipto (2010). Actual docente de literatura y Posgrado de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Cerro de Pasco.

Resumen

El artículo propone la revisión del tratamiento del mito como uno de los temas medulares en la saga novelística de Manuel Scorza. Se repasa las ideas centrales de algunos críticos literarios, pero a la vez se incorpora nuevos elementos que enriquecen la inventiva del autor. Nos detenemos en el estudio de la doble función del mito creada por el novelista: como revelación de la realidad y como invento; en esta última, exponemos algunos ejemplos claves de Scorza sobre la creación de la otra historia, la conciencia vencida de los protagonistas, la vigilia de Raymundo Herrera, la detención del tiempo y su sentencia publicitada: “yo viajo del mito a la realidad”. Metodológicamente apelamos a la revisión de la crítica literaria scorziana, los estudios sobre su obra y con ello planteamos que el invento del mito en Scorza es ideológico, una forma de concientización social que rebasa el propósito estrictamente literario.

Palabras claves: Invención del mito, Manuel Scorza, Novela, Ficción y realidad.

Abstract

The article proposes a review of the treatment of myth as one of the core themes in Manuel Scorza's novel saga. The central ideas of some literary critics are reviewed, but at the same time new elements are incorporated that enrich the inventiveness of the author. We stop in the study of the double function of the myth created by the novelist: as a revelation of reality and as an invention; In the latter, we present some key examples of Scorza on the creation of the other story, the defeated conscience of the protagonists, the vigil of Raymundo Herrera, the arrest of time and his publicized sentence: “I travel from myth to reality”. Methodologically we appeal to the review of Scorcian literary criticism, the studies on his work and with this we propose that the invention of the myth in Scorza is ideological, a form of social awareness that goes beyond the strictly literary purpose.

Keywords: Invention of the myth, Manuel Scorza, Novel, Fiction and reality.

Resumo

O artigo propõe uma revisão do tratamento do mito como um dos temas centrais da saga do romance de Manuel Scorza. As ideias centrais de alguns críticos literários são revistas, mas ao mesmo tempo são incorporados novos elementos que enriquecem a inventividade do autor. Paramos no estudo da dupla função do mito criado pelo romancista: como revelação da realidade e como invenção; Nesta última, apresentamos

alguns exemplos-chave de Scorza sobre a criação da outra história, a consciência derrotada dos protagonistas, a vigília de Raymundo Herrera, a paralisação do tempo e sua publicitada frase: “Viajo do mito à realidade”. Metodologicamente apelamos à revisão da crítica literária escorciana, aos estudos sobre sua obra e com isso propomos que a invenção do mito em Scorza é ideológica, uma forma de consciência social que vai além do propósito estritamente literário.

Palavras-chaves: Invenção do mito, Manuel Scorza, Romance, Ficção e realidade.

Introducción

Manuel Scorza (1928-1983) es uno de los novelistas que mayores comentarios críticos ha ocasionado y desatado polémicas a raíz de la publicación entre 1970 a 1979 de su saga novelística denominada *La guerra silenciosa*. Su reconocimiento internacional, la cantidad de estudios que se han hecho en las universidades europeas sobre su obra, las diversas entrevistas que ha concedido a medios extranjeros y su actividad cultural realizado en vida le ha permitido tener un nombre en la literatura hispanoamericana para ubicarlo dentro de la tradición narrativa más importante del Perú, aunque esta actitud no ha sido lo mismo en la crítica literaria del país. Ya en 1984, Tomás G. Escajadillo denunciaba una “conspiración del silencio” contra Scorza a pesar que su obra había sido traducida a más de 30 idiomas; sin embargo, “la crítica literaria nacional trataba de ignorarlo, negarle, en tanto novelista, un lugar dentro de la literatura peruana” (Escajadillo, 1994, p. 11). Han tenido que pasar varios años para su reconocimiento y hoy, nadie puede negar el valor de la obra scorciana como uno de los proyectos narrativos más ambiciosos que ha hecho en el Perú cuya vigencia sigue creciendo a más de 50 años de haberse publicado su primera novela *Redoble por Rancas* (1970)¹

Según el crítico alemán Friedhelm Schmidt (1991b, 1993), quien analiza y organiza la “bibliografía de y para Scorza” plan-

tea tres temas centrales sobre las cuales ha girado la crítica literaria sobre la narrativa de Scorza: 1) La relación entre ficción y realidad. 2) La elaboración de los mitos indígenas. 3) La ideología del autor (Vilchez, 2007, p. 13). Respecto al primero, se pretende contrastar cuánto de realidad “real” se narra en la novela y cuánto de fantasía o ficción es elaborada en el discurso novelístico. Sobre ello existen varios trabajos como también el recojo de testimonios de los personajes reales que aún están vivos y que describen el proceso histórico que narra Scorza desde la perspectiva de los hechos como narradores testigos. Respecto al segundo, que es el tema de interés de este artículo, los mitos se evidencian en un conjunto de pasajes ejemplares de la fabulación del narrador, de la capacidad imaginativa de Scorza cuya versión muchas veces choca con la versión de los protagonistas reales; incluso, “se debería precisar que los mitos que aparecen en *La Guerra Silenciosa* no son herencia de la tradición, del substrato quechua —como pensaron algunos críticos franceses—, sino que forman parte que una mitología muy precisa: la producida por el propio Scorza, que surge de su poder simbólico, metafórico y poético” (Gras, 2003, p. 250); sin embargo, el cuestionamiento que pudiera hacerse a Scorza del tratamiento del mito como creaciones propias que no guardan relación con la tradición oral pasqueña es debatible, puesto que, aunque es mínima, se puede identificar algunos rasgos de la conciencia mítica de los campesinos en la novela scorziana. Creemos que el problema va más bien por la carencia de estos registros en los textos orales de Pasco que no se había fijado en la escritura en momentos de procesamiento de la novela². No obstante, el mito es un tema clave dentro de la novela de Scorza para desentrañar todo el bagaje de su propuesta narrativa y para comprender hasta dónde alcanza la dimensión fabuladora del autor, chocando incluso con los deseos y pensamientos de los campesinos de Pasco, de sus aspiraciones y frustraciones de lucha; en todo caso, del papel que cumple el mito dentro de

toda esta historia de los levantamientos campesinos de Pasco reflejadas en la novela.

La función del mito

El mito en la narrativa de Scorza adquiere una doble función: Por un lado, como aprehensión de los mitos andinos que los campesinos lo hacen circular de manera colectiva y la difunden en su vida cotidiana, y por otro, como invento, como estratégica narrativa, como producto de su gran capacidad imaginativa. Esta idea la refuerza Roland Forgues en su libro *Estrategia mítica de Manuel Scorza* (1991) Para él, la doble dimensión del mito que aparece en la guerra silenciosa es:

Por un lado, como revelación de la realidad concreta y por otro, como conciencia que aspira a superarla. A esta doble dimensión lo denomina “estrategia mítica”: Una estrategia que tiende a sustituir la conciencia mítica por la conciencia histórica. Así, Scorza busca en el mito un medio de vencer su propio desarraigo y la soledad de los hombres intentando reunirlos —sin conseguirlo— en su vasto movimiento de solidaridad. Utiliza el mito para revelar y denunciar la realidad concreta, retomando el discurso ideológico de sus predecesores (Arguedas, Alegría) pero con recursos narrativos distintos. El éxito alcanzado tanto en Europa como en otras partes del mundo por los cinco cantares de “la guerra silenciosa” nos muestra que hay algo en la narrativa de Scorza que supera los límites del Perú y América Latina y ese algo es justamente el tratamiento del mito, en tanto que construcción literaria, como soporte de la modernidad a la que aspira el escritor. El mito se presenta, pues para Manuel Scorza como el necesario elemento de substitución que permite testimoniar la real existencia de un grupo humano despojado por otro grupo humano de su identidad y sus raíces. (Forgues, 1991, p. 21)

La invención del mito en *La guerra silenciosa* tiene una explicación. Para Dunia Gras, el Perú según Scorza se quedó sin

historia y se hizo entonces necesaria una contra historia para hacer frente a esa historia oficial impuesta y extraña, una realidad en la que muchos protagonistas no tenían lugar. En este sentido, sostenía Scorza que esa contra historia solo podía encarnarse en el mito, como respuesta a la locura, al desequilibrio colectivo tras la destrucción del tiempo histórico. El mito inventa, pues, otra historia paralela para negar la realidad, para huir de ella, actuando como única posibilidad de existir para los pueblos conquistados. (Gras, 2003, p. 164). Ideas que han sido reforzadas por el mismo autor en varias entrevistas como las concedidas a Roland Forgues, Antón Amargo, Manuel Osorio, Joaquín Soler, por citar a algunos de los tantos que dio.³

Esta invención del mito se da desde el comienzo de la saga novelística. Está presente en ese famoso capítulo inicial donde se describe de cierta “celeberrima moneda” que se le cayó al juez Montenegro en su paseo habitual que hacía cada día al caer la tarde y que se mantuvo allí durante un año sin que nadie se atreviera a tocarla y la tranquilidad retorna al humilde pueblo de Yanahuanca cuando él mismo lo ubica anunciando a sus amigos su suerte. La invención del mito es un recurso literario para simbolizar el miedo que causa la autoridad omnipotente de la figura del juez, el pavor en los demás de su nefasta presencia, el poder que tiene para determinar el destino de los hombres; las demás autoridades como el gobernador, el jefe militar, el director de la escuela y la servidumbre solo están para complacer los caprichos del “traje negro”. El mito del miedo colectivo pues funciona como efecto del poder hasta que aparece la figura de Héctor Chacón que pretende quebrantar el mito del miedo.

La construcción del mito se hace evidente en las acciones del “ladrón de caballos” que aparece en *Redoble por Rancas* (1970) y *Garabombo el invisible* (1972). El personaje tiene facultades para hablar con los equinos, siente sus angustias de ser animal, recibe sus quejas y logra convencerlos para realizar la gran rebelión de los caballos que deben apoyar a Héctor

Chacón; de similar forma, en su segunda novela, se efectúa la convención de caballos que se congrega en la punta de Cónoc donde el acuerdo de los animales es apoyar a los comuneros en su lucha por las tierras. Aparentemente estamos ante un discurso estrictamente creativo donde el narrador da rienda suelta a su imaginación, pero estas facultades de la reciprocidad entre los animales y los hombres a tal punto de entablar conversaciones entre ellos son historias que se narran en el mundo andino, presentes en la tradición oral de los pueblos de Yanahuanca y que Scorza posiblemente los recogió de boca de los testimonios de sus personajes. En todo caso, lo que el novelista se propuso fue reelaborar los mitos indígenas, reanudar el pasado mítico de los quechuas y de la cosmovisión indígena; es decir, ser coherente con la visión de los vencidos. La tradición indígena, todavía mantiene casi inalterable esa reciprocidad del hombre con los animales, con la naturaleza, con su mundo mágico; no siempre es ficción y creatividad del mito en la novela scorziana; sino que hay fuertes indicios de que algunos mitos corresponden a la tradición oral pasqueña, pero procesada por la genialidad del autor.

El mito como creación de la otra historia

El mito, entendido en su acepción más amplia, tal como lo definiera Claude Lévi-Strauss (1964) como “un conjunto de referencias imaginadas organizadas pero vinculadas a la vida real del individuo”, le sirve a Scorza; pues declaraba utilizar el mito para aclarar la realidad y no como un escape de ella, llevar a sus personajes, como al lector, a una toma de conciencia, recobrar la memoria perdida y denunciar la explotación de los campesinos de Pasco (Forges, 1991, p. 21). Si en *Redoble por Rancas* se inserta el mito a partir de las acciones del juez Montenegro, es a partir de *Garabombo, el invisible* que el mito cobra un aspecto más elaborado; está integrado dentro de una visión del mundo más coherente y global hasta que el mito llega a su propia desaparición en el último cantar *La Tumba del Relámpa-*

go. Para esta inserción, el autor ha dado muchas justificaciones relacionando el mito como imaginación de una nueva historia, como la creación de un mundo. En una de sus varias entrevistas Scorza dijo:

Los supervivientes de las masacres no fueron solamente expulsados del espacio, sino del tiempo, es decir de la historia. Y para existir espiritualmente los salvados del naufragio precolombina —cemento humano de la futura América Latina— necesitan refutar esa historia: necesitan anular esa visión insoportable. La única manera de hacerlo es crear otra historia que es el mito [...] El mito funciona como un arma destinada a forjar el pasado que no puede estar en el pasado sino en el futuro. (Amargo, 1980, p. 17)

La construcción de la otra historia está en la acumulación de anécdotas, a los relatos fantásticos ligados al mito; estas historias configuran “la creación de un mundo posible”, categoría trabajada por Dunia Grass (1998) a partir de su tesis doctoral. En esa historia imaginada se enfrentan dos sectores: por un lado, los blancos, los hacendados que ostentan el poder, que han arrebatado las tierras a los indios, a los comuneros de Pasco; por el otro lado, los campesinos que se han levantado contra el poder, han recuperado fugazmente sus tierras que legítimamente les pertenecen desde hace siglos. La lucha entre “el bien” y el “mal” se repite desde una postura crítica del autor, explicado a través del mito. Casi todos los episodios que favorecen al juez Montenegro en *Redoble por Rancas* a parte de la simbólica moneda, como las morosas partidas de póquer, el favor que recibe en la rifa, la carrera de caballos, entre otros; no son más que anécdotas de la contrahistoria para reforzar simbólicamente la acumulación del poder con que gozan los blancos.

La conciencia vencida

Una de las simbologías importantes que aparece en la “guerra silenciosa” es imaginar a los campesinos de Pasco que afrontan

con sus adversarios una lucha desigual pero cargados de una “conciencia vencida” que los lleva inevitablemente a la derrota, categoría que ha sido ilustrada por Roland Forgues (1991). Estas ideas fueron ratificadas por el novelista Mabel Moraña (1983): “Se me preguntaba si yo era el cronista de una derrota [...] yo en efecto, soy el cronista de una realidad vencida, porque no temo en decir que el Perú es una conciencia vencida” (p. 189). Este concepto de “conciencia vencida” viene de una postura ideológica tan presente en la obra que permite identificar la similitud en las estructuras narrativas de las tramas finales que culminan en masacres. En las cinco novelas, los héroes individuales, las luchas colectivas de los comuneros de Pasco terminan en derrotas. No es casual que todas culminan en masacre y tragedia. Los héroes individuales fracasan en su intento de rebeldía; Tanto Héctor Chacón, Fermín Espinoza (Garabombo), Raymundo Herrera, Agapito Robles y Remigio Vilna se frustran en sus objetivos; algunos tienen éxitos fugaces, pero al final fracasan. Lo mismo podemos decir de las luchas colectivas cuyo final es la derrota de la comunidad que es masacrada por los militares. Esta ideología cargada de un pesimismo literario pretende convencer al lector de que la historia de las luchas campesinas a lo largo de la historia siempre han culminado en derrotas. Aunque históricamente, esto no sea cierto, la carga ideológica está más cerca de las novelas indigenistas peruanas que de las del boom hispanoamericano.

La vigilia de Reymundo Herrera

Otro mito que se construye en la obra de Scorza es la figura de Raymundo Herrera que, desde mi punto de vista, es uno de los mejores personajes creados en la literatura peruana y de habla española. Si Héctor Chacón, “el nictálope” tiene la facultad de ver de noche como si fuera de día, “Garabombo” se transforma en un ser invisible, cuya cualidad lo aprovecha para organizar a la comunidad; claro, es invisible para “los notables” y visible para sus paisanos, por lo que su invisibilidad es puramente social,

no lo ven “porque no quieren verlo”; Agapito Robles, como personero de Yanacocha lidera a su comunidad, dueño de una gran serenidad pero que es perturbada al final, por la “rabia” que se impone cuando recupera la hacienda Huarautambo; luego del triunfo fugaz, su alma es generadora de paz. De similar forma, Remigio Villena está empeñado en destruir los ponchos de Agapito Robles que teje la adivina Añada con el propósito de modificar el futuro trágico que le espera a su comunidad; ante tan sorprendentes personajes, la figura de Raymundo Herrera se alza como un ideal tan marcado por la tradición indígena construido a partir de un episodio real ocurrido en Pasco, narrado por el mismo Agapito Robles a Scorza⁴. La vigilia de Raymundo Herrera, tratando de levantar el plano catastral de su comunidad, recorriendo día y noche durante treinta días para contrastar los linderos de su pueblo, es una acción épica de grandes dimensiones; luego de recorrer los límites logra convencerse de que su comunidad era dueño legítimo de esas tierras marcadas en hitos por sus ancestros. Este hecho es una actitud heroica comparable a los grandes héroes clásicos de la literatura universal; en el fondo, el viejo Raymundo es el depositario de la memoria de su pueblo y de su conciencia colectiva. El insomnio es una metáfora que nos induce a que los hombres tenemos que ser muy vigilantes del destino de nuestros pueblos, estar atentos ante las agresiones con que se quiere cometer contra los comuneros; es la única manera de ser libres.

De similar forma, en la misma novela, Scorza plantea otro mito que es “La construcción del futuro”. En 1914, algunos comuneros de Yanacocha decide buscar una nueva tierra en la selva central del Pangoa, rememorando el mito de Moisés, buscando la tierra prometida que nos relata la literatura hebrea. El líder Inri Campos ubica el lugar, pero la realidad cruda de la selva frustra sus ilusiones de libertad. Se presentan los problemas de alimentos, escasez de agua y no encuentran una salida propicia para comunicarse con otros pueblos. Conscientes de su fracaso, los yanacochanos regresan a su pueblo y el líder

decide quedarse en el Pangoa escondiendo su vergüenza. Lo que en verdad quiso Inri Campos fue buscar la crisis agraria abandonando el pueblo para buscar el progreso fuera de su territorio, pero la realidad frustró sus expectativas; lo que revela la ideología implícita de la novela, que la crisis de la comunidad no se resuelve abandonando el pueblo, sino quedándose, luchando contra la adversidad. Por tanto, el mito de construir el futuro fuera de su comunidad fracasa. Estas ideas vienen de más atrás, del indigenismo peruano, cuando los indios se frustran tratando de vivir fuera de su comunidad o la que acertadamente Tomas G. Escajadillo (1972, 1994) planteó en relación a la novela *El mundo es ancho y ajeno* (1941) de Ciro Alegría, donde “la comunidad es el único lugar habitable para el hombre andino” (p.79). Scorza no hace más que ser coherente con el pensamiento del indigenismo cuya solución al conflicto agrario es quedarse en su comunidad y luchar por su reivindicación.

La detención del tiempo

La “detención del tiempo” es otro mito significativo al que apela Scorza para explicar el poder que ejercen los blancos contra los campesinos. En *El jinete insomne* y en *El cantar de Agapito Robles*, el tiempo sufre una transformación, el tiempo normal se quiebra, no es un tiempo histórico, cronológico; por el contrario, es un tiempo mítico, degradado y falso. En ese tiempo mítico es la que suceden los hechos. Ya Scorza había tratado de explicar sus conceptos del tiempo en varias entrevistas:

Roland Forgues - Tu concepción del tiempo detenido ¿significa que consideras que desde la conquista no ha pasado nada en el Perú y América Latina?

Manuel Scorza - No es que no ha pasado nada. Ha sucedido cosas muy importantes. Pero el país, fundamentalmente sigue sido un país de esclavos y un país destruido. Nosotros, en este momento, somos un lugar en el mundo que no tiene historia, donde vivir es un acto desesperado. Yo he dicho públicamente acá en el Perú que ser peruano es una forma

de horror. Desde la conquista el pueblo peruano se quedó parado, anonadado, porque se quedó sin historia. El pueblo peruano es un pueblo amnésico, un pueblo preso casi de locura. Ningún pueblo puede existir sin historia. Cuando los españoles destruyen los quipus que habían mantenido una profundidad histórica, según dice Porras Barrenechea, desde 400 años aniquilan su historia, la borran. El invasor no sólo ocupa el territorio, sino el tiempo; esa es la ocupación más grave. (Forgues, 1987, p. 82)

La detención del tiempo se da cuando las aguas del río Chaupihuaranga no discurren, estas se convierten en una laguna que luego se congela y por tanto no hay comunicación entre los pueblos. Además, los relojes se pudren y el control de tiempo entra en un caos. Nadie sabe qué hora ni qué día es. Estamos en un tiempo a-temporal, mítico donde la noción de vida sucede en una incertidumbre; recién en *La tumba del relámpago*, el tiempo recobra su orden lógico, cuando se pretende destruir ese vaticinio trágico para la comunidad que se revela en los ponchos tejidos por doña Añada, que dicho sea de paso es la reelaboración de dos personajes históricos de la literatura universal: el viejo “Tiresias” y la tejedora “Aracné” (Gras, 1998, p. 492). Con la metáfora de la detención del tiempo, Scorza pretende decirnos que el poder necesita dominar el tiempo para sujetar al individuo eliminándola de la historia, por ello, Agapito Robles reflexiona diciendo “En nuestra provincia todo está detenido por culpa de nuestra cobardía” (Scorza, 1977, p. 108) cuya lectura nos transmite que los comuneros, en ese preciso momento, adolecen de una formación de conciencia social muy sólida para enfrentar los hechos: “sólo la recuperación de esa conciencia social permitirá que los vencidos accedan de nuevo a la historia, esto es: que logren recobrar su propio ser del que se vieron desposeídos al ser expulsados del tiempo” (Forgues, 1991, p. 54). Similar tratativa del mito se da cuando las madres empiezan a cantar el Apu Inca Atahualpaman en *La tumba del relámpago*; esta forma de tratar el mito en la obra scorziana es

puramente ideológica, pues el relato invoca una sensibilidad en la toma de conciencia social de la que deben estar dotados los campesinos para enfrentar sus luchas.

“Yo viajo del mito a la realidad”

Es en *La tumba del relámpago*, novela que cierra el ciclo narrativo de *La guerra silenciosa*, donde se propone destruir el mito para volver a la realidad, tal como ha sostenido el propio Scorza a través de su famosa frase: “yo viajo del mito a la realidad” (Bensoussan, 1974, pp.40-42). En las cuatro novelas anteriores, la lucha se concentraba contra el poder de los hacendados y *La Cerro de Pasco Corporation* de manera externa, en *La tumba del relámpago*, la perspectiva ideológica pretende cerrarse con la postura de la concientización interna de sus personajes. Los comuneros pasqueños deben liberarse de sus opresores, pero solo lo conseguirán si ellos logran zafarse de su ancestral y anacrónica forma de interpretar los fenómenos físicos y los hechos mágicos marcados en esa conciencia mítica. La última novela se centra en la concientización de sus actores a través de sus líderes, incluso del propio Scorza como personaje de ficción. Sin embargo, *La tumba del relámpago* también culmina en otro fracaso más de la lucha campesina, porque estos siguen afeerrados a sus mitos indígenas, a sus creencias y supersticiones, el peso del mito frustra las esperanzas políticas de liberación del pueblo. La conciencia “mitógena” de los campesinos permanece atávico al cambio. Ese propósito ideológico marcado en *La tumba del relámpago* para hacer del artefacto literario un instrumento de concientización también se frustra, el mito funciona en cierta parte, pero al final no logra calar en el alma del campesino que prefiere mantener su espíritu y la tradición ancestral de su pueblo.

No obstante, se ratifica lo que Scorza ha defendido su obra dándole un carácter histórico y onírico a través de sus entrevistas, argumentando que sus novelas presentan dos niveles: por

una parte, un nivel histórico, que es trabajo casi antropológico de cuatro o cinco años de investigación sobre la realidad de los levantamientos campesinos de Pasco, y por otro, un nivel ficcional, que desde un punto de vista fantástico y mitológico se proponía “aclarar la realidad y no escapar de ella”. Ese nivel fantástico está muy ligado al mito cuya función era “viajar del mito a la realidad”, pasar de la “superstición a la acción”; en otras palabras, usar un recurso estrictamente literario para crear e inventar mitos. Si Scorza no apeló en usar gran parte de los mitos de la rica y variada tradición folclórica oral de Pasco, o lo hizo muy poco, creemos que no hubo una actitud para obviar esa tradición; sino que tuvo que inventar los mitos para desarrollar su propósito ideológico de concientizar a una población e insuflar su espíritu de lucha, formar una conciencia social en sus lectores, romper el pesimismo de muchos mitos andinos para inducir un carácter más libertario, más independentista, más luchador que el pueblo peruano necesitaba. El propósito literario de *La guerra silenciosa* cumple su rol al convertirse en una saga novelística de gran interés, crece el grado de recepción en la crítica literaria y los lectores extranjeros; pero para los campesinos de Pasco, para los personajes testigos, de los cuales algunos todavía están vivos, para ese público lector de esta región; la invención del mito sacrifica el carácter verosímil de gran parte de la novela, ellos creyeron que la obra de Scorza debía ser una obra de denuncia donde se debía narrar los hechos de los levantamientos campesinos como sucedieron, se verían representados en sus aspiraciones y pensamientos como lo manifestaron en varias oportunidades.⁵

Conclusiones

La creación del mito en la novela de Scorza cumple una función principal, aclarar la realidad y no un escape de ella; la ideología implícita apuntaba a la concientización de la masa campesina, y a que la novela, a parte de cumplir su función estética, sea a la vez un vehículo para crear conciencia social en los

lectores. Esa actitud deseada se propone en la última novela donde los personajes pasan de la superstición a la acción, ese destino trágico que se tejía en los ponchos de la vieja “Añada” tenían que ser destruido, la derrota prevista en el futuro tenía que ser cambiada por la acción de los campesinos; por tanto, tenía que quemarse los ponchos tejidos para Agapito Robles para cambiar la historia. En ese propósito, el mito cumple su misión, pero todos sabemos que al final, la gesta colectiva y la concientización de los campesinos para luchar contra sus adversarios también fracasa. La capacidad creativa de Scorza en la invención del mito puede parecer una “traición a la historia” como lo platearon algunos críticos (Ráez, 1971; Neyra, 1985) o como también lo sostienen los personajes reales de la novelística scorziana. Sin embargo, tal como lo sostiene Gras (1998), Scorza logró “desfolclorizar a los indios”, a estos personajes que vivían oprimidos les faltaba algo para salir de esa opresión, de manera simbólica se construyó los mitos para que tomen conciencia de su condición y aprendan a luchar por su dignidad. Creemos que Scorza, en gran parte, lo logró; y fruto de ello es el interés que despertaron sus obras en el extranjero, donde se han hecho monumentales estudios sobre sus novelas. No obstante, más allá de la invención del mito, el aporte fundamental de Manuel Scorza a la literatura es haber construido, desde la perspectiva estética, un conjunto de imágenes de los levantamientos campesinos de Pasco producidos a inicios de la década del 60. Imágenes que no habían sido representadas hasta ese momento en la literatura peruana, acciones que sucedían cotidianamente en el presente y que la historia oficial no lo tomaba en cuenta; tuvo que ser la novela de Scorza la que representara el conflicto desigual entre los campesinos de Pasco con la poderosa empresa minera norteamericana contribuyendo significativamente en la ampliación del universo novelesco del mundo andino y minero.

La vigencia de la novelística de Scorza, a 50 años de haberse publicado *Redoble Por Rancas*, nos revela que los conflictos de

campesinos y la minera aún no han sido superados. Las confrontaciones siguen en estos tiempos como para seguir imaginando nuevos mitos y continuar reescribiendo la nueva guerra silenciosa.

Notas

- 1 El año 2020 se organizaron varios certámenes académicos en reconocimiento y valoración a la obra de Manuel Scorza. Una de ellas fue la que organizamos bajo mi presidencia: el “Primer coloquio internacional Vigencia de Redoble por Rancas: 50 años después” en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión entre el 29 y 30 de octubre del 2020. Así también, el “Coloquio literario internacional 50 años de la pentalogía La guerra silenciosa de Manuel Scorza” organizado por la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco entre el 20 al 22 de noviembre del 2020.
- 2 Dunia Gras (2003, p. 250) cuestiona que los mitos que aparecen en la novelística de Scorza no pertenecen al sustrato quechua de la tradición oral pasqueña, como se puede comprobar en el libro *Folklore literario del Cerro de Pasco* (1994) de César Pérez Arauco que recopila la literatura oral de esta región. Es necesario advertir que Pérez Arauco recopiló historias orales sobre Pasco para su tesis universitaria sustentada en 1974 en la UNDAC pero que lo publicó como libro recién en 1994 después de 24 años que Scorza publicara *Redoble Por Rancas* (1970) y culminara con *La tumba del relámpago* en (1979). Es posible que Scorza no revisara la tradición oral de Pasco porque hasta esa fecha no había trabajos publicados en Pasco referente a estos temas. El libro pionero de recojo de relatos orales es *Fantasmándino*, series 1,2 y 3 (1972, 73 y 76) de Zenón Aira Díaz. Para mayores datos sobre Pérez y Aira, consúltese mi libro *Proceso de la literatura peruana, Tomo II, narrativa* (2016).
- 3 Véase “Entre la esperanza y el desencanto: entrevista a Manuel Scorza”, en AFERPA, *L'Homme et son Oeuvre*, Burdeos, GIRDAL-Université de Bordeaux III, pp. 5-18 [reproducida en R. Forgues, *Palabra viva de escritores peruanos II: Hablan los narradores*, Lima, Studium, 1988, pp. 79-90]. Amargo, Antón (seud. Antonio Núñez Molina) (1979): “Entrevista a Manuel Scorza, el escritor insomne”, *Triunfo* (Barcelona), vol. 33, n.º 878, 24-11-79, pp. 53-55. Osorio, Manuel (1979): “Desde sus orígenes, toda la literatura latinoamericana es mítica. Conversación con Manuel Scorza”, *El País Suplemento: Arte y pensamiento* (Madrid), 15-7-79, pp. 4-5. Soler Serrano, Joaquín (1977): “Entrevista a Manuel Scorza”, *A Fondo*, RTVE, Madrid, 9-7-77.
- 4 Esta confesión lo hace el propio Scorza quien recuerda a Agapito Robles informando que Raymundo Herrera se había muerto después de no dormir un mes. “llegó a las 6, y a las 7, se murió” dijo. En Amargo Antón “Entrevista a Manuel Scorza, el escritor insomne” (1979).

- 5 Amador Cayetano, Gregorio Espinoza Corasma, Exaltación Travezaño, personajes vivos de Scorza me concedieron una entrevista el 3 de marzo de 1994 en el cementerio de Cuypan (donde reposan los mártires de Uchumarca, a 40 Km de Cerro de Pasco). Allí ellos muestran su desazón por las novelas de Scorza. Ellos hubieran querido que se ubiquen a los verdaderos luchadores en su dimensión y no a Héctor Chacón ni a Garabombo que han tenido problemas con la justicia. Estas entrevistas fueron expuestas en mi ponencia “Testimonios reales de la pentalogía narrativa de Manuel Scorza” en el *X Congreso del hombre y la cultura andina*. Cerro de Pasco, 1994. Publicado además en mi libro *Proceso de la literatura pasqueña, Tomo II, Narrativa* (2016) pp. 188-190.

Referencias bibliográficas

- Amargo, A. (1979). Entrevista a Manuel Scorza, el escritor insomne. *Triunfo*, vol. 33, N° 878. Barcelona: pp. 53-55.
- . (1980). El Rincón del confesor. Una huelga en la corte del Rey Juan Carlos. Capítulo XI: La sombra de Agapito Robles. Capítulo XII: La llegada de Manuel Scorza. *Ínsula*, vol. 35, n.º 396-397, pp. 33 y 36; n.º 398, pp. 17 y 20; y n.º 399, pp. 17 y 19.
- Bensoussan, A. (1974). Manuel Scorza: “Yo viajo del mito a la realidad”. *Crisis* (Buenos Aires), n.º 12, pp. 40- 42.
- Escajadillo, T. G. (1984b, marzo, 3). Scorza: La Guerra Silenciosa y la conspiración del silencio. *El Observador*, p. 11.
- . (1994a). *La narrativa indigenista peruana*. Lima: Amaru editores.
- . (1994b). Los principios estructuradores de *El mundo es ancho y ajeno*. *Narradores peruanos del siglo XX*. Lima: editorial LUMEN S.A.
- Forgues, R. (1988). Entre la esperanza y el desencanto: entrevista a Manuel Scorza. En *Palabra viva de escritores peruanos II: Hablan los narradores*, Lima: Studium, pp. 79-90.
- . (1991). *La estrategia mítica de Manuel Scorza*. Lima: CEDEP.
- Gras, D. (1998). *Manuel Scorza, un mundo de ficción* (tesis doctoral en filología española). Divisió I de Ciencies Humanes y Socials Universitat de Barcelona: Barcelona: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/35042/5/05.DGM_5de8.pdf>

- . (2003). *Manuel Scorza: la construcción de un mundo posible*. Murcia: Edicions digital de la Universitat de Lleida, Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos (Serie América. Colección de ensayos literarios de la A.E.E.L.H., 5) <file:///C:/Users/j/Downloads/manuel-scorza--la-construccion-de-un-mundo-posible-0.pdf
- Martínez, G. y Forgues, R. (1986). Manuel Scorza: Testimonio de Vida. En *M. Scorza, Poesía*, Lima: Municipalidad de Lima.
- Moraña, M. (1983). Función ideológica y la fantasía en las novelas de Manuel Scorza. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 9, n.º 17, Lima: pp. 171-192.
- Neira, H. (1985). Scorza aquí y allá: mirada limeña y mirada parisiense sobre Manuel Scorza. *AFERPA*, pp. 93-117.
- Salazar, D. E. (2016). *Proceso de la literatura pasqueña, tomo II, narrativa*. Lima: Editorial San Marcos.
- Scorza, M. (1984): *Redoble por Rancas* (3ra. Edición). Barcelona: Plaza y Janés.
- . (1984). *Garabombo, el Invisible* (3ra. Edición). Barcelona: Plaza y Janés.
- . (1977): *El Jinete Insomne*, Caracas: Monte Ávila Editores.
- . (1977). *Cantar de Agapito Robles*, Caracas: Monte Ávila Editores.
- . (1979). *La Tumba del Relámpago*. México: Siglo XXI
- Schmidt, F. (1993). Bibliografía de y sobre Manuel Scorza: nuevas aportaciones. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, n.º 37, Lima: pp. 355-359.
- Vilchez Bajarano, Y. J. (2007). *Aproximación a la novelística de Manuel Scorza Redoble por Rancas: La ironía como discurso crítico*. (Tesis de licenciatura en Literatura), Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/596/Vilchez_by.pdf?sequence=1&isAllowed=y>